

IX	98,155	34,2	29,5
X	120,085	22,8	26,9
XI	6,245	5,8	14,4
XII	2,867	6,1	8,0
RM	62,318	12,3	12,9
Totales	737,515	25,0	17,7

Fuente: FAO, CASEN 1998.

Otro elemento importante de consignar en el análisis de los niveles de pobreza, especialmente en las zonas rurales, es que cada vez hay más hogares con jefatura femenina, especialmente en los quintiles de menores ingresos.

Porcentaje jefatura femenina según zona y quintil de ingresos

Zona/Quintil	I	II	III	IV	V
Rural	38,5	25,6	18,6	11,6	5,7
Urbano	18,6	18,4	20,1	22,7	20,2

Fuente: MIDEPLAN CASEN 2000.

Condiciones de vivienda de las mujeres rurales

Las informaciones por regiones sobre las condiciones de vivienda de las mujeres rurales muestra que no existen grandes variaciones entre las diferentes regiones del país en cuanto a la propiedad y al tipo de viviendas. Sin embargo, es destacable que en todas las regiones existen grandes carencias en cuanto a las condiciones de saneamiento, con una gran brecha entre las viviendas de las zonas rurales y las zonas urbanas. Esta situación es más grave en las mujeres rurales que se encuentran bajo la línea de la pobreza.

El acceso de las mujeres a la educación

En cada región se analizó para las zonas rurales el promedio de años de estudio según grupos de edad y sexo. Se constató que este promedio es inferior en aquellas regiones con mayores niveles de pobreza. Asimismo se observa en todas las regiones del país el aumento del nivel educacional entre las mujeres de los grupos de edades más jóvenes –19 a 29 años– y un poco menor entre las de 30 a 59 años, lo que contrasta con los bajos niveles educacionales de las mayores de 60 años. Un hecho importante es que en las regiones con menores niveles de pobreza, las mujeres jóvenes tienen en promedio más años de estudio que los hombres.

Promedio años de estudio población rural según sexo y región

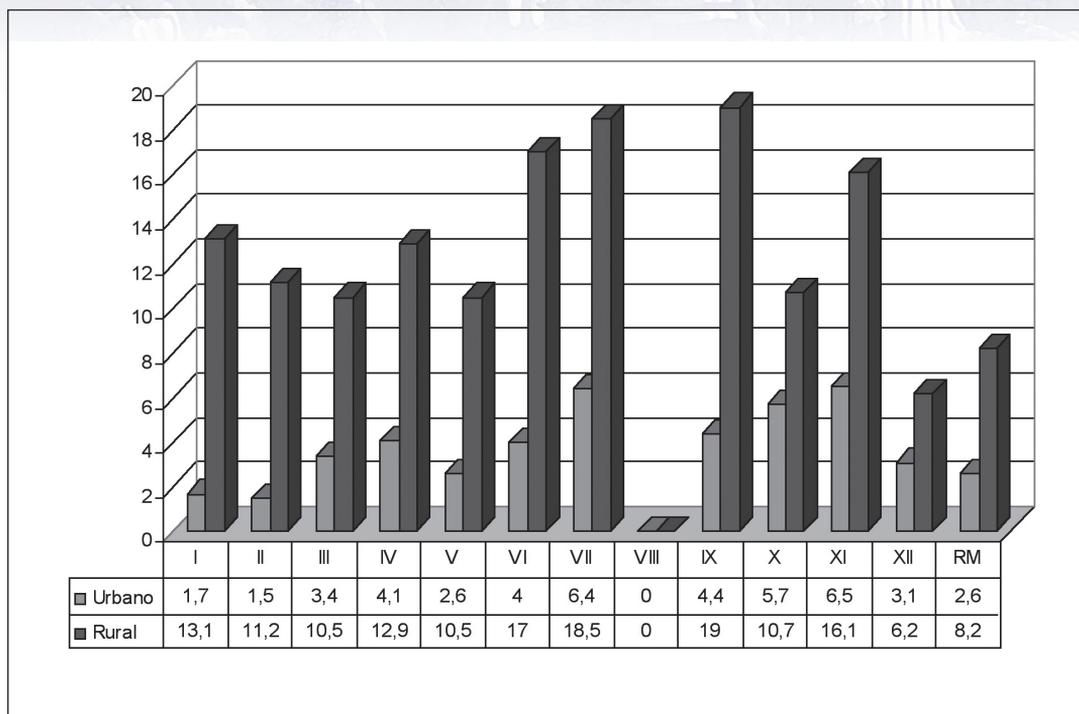
Tramos de edad	13 – 18 años		19 – 29 años		30 – 59 años		60 años y más	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
I	9,8	9,1	10,1	9,4	7,8	7,1	4,1	3,4
II	8,8	8,7	10,3	10,7	7,5	7,2	3,5	2,5
III	7,5	8,7	9,5	9,1	6,9	6,2	3,1	4,0
IV	8,7	9,0	8,8	8,9	6,3	6,4	3,4	2,7
V	9,2	9,6	9,5	9,8	6,7	6,9	3,5	3,5
VI	9,0	9,4	9,1	9,7	6,0	6,5	3,2	2,9
VII	7,8	8,7	7,3	8,2	5,7	6,0	2,4	2,3
VIII	8,4	9,2	7,7	9,1	5,8	5,6	2,6	2,5
IX	8,3	8,4	8,5	8,2	5,9	5,4	3,1	2,2
X	8,9	8,6	8,6	8,5	6,5	6,1	3,7	3,2
XI	8,3	8,7	7,9	8,9	5,9	5,6	2,8	2,9
XII	9,6	10,2	8,9	11,9	7,8	8,3	5,2	4,6
RM	8,9	9,3	9,6	9,7	7,5	7,5	4,0	3,4

Fuente: FAO, 2001.

Sin embargo, aún persisten en el país tasas de analfabetismo de las mujeres rurales extremadamente elevadas, esto significa que en las zonas rurales todavía hay más mujeres analfabetas que en las zonas urbanas. En 10 de las 13 regiones del país, las tasas de analfabetismo son iguales o superiores al 10%, con un máximo de 19.0% en la IX Región. Las únicas excepciones son la Región Metropolitana y la XII Región. El descenso del analfabetismo a nivel nacional ha sido lento en la última década: en 1990, la tasa de analfabetismo de las mujeres rurales fue de 13,9% y en el 2000 alcanzó a un 12,3 de las mujeres mayores de 15 años.⁵

⁵ Íbidem

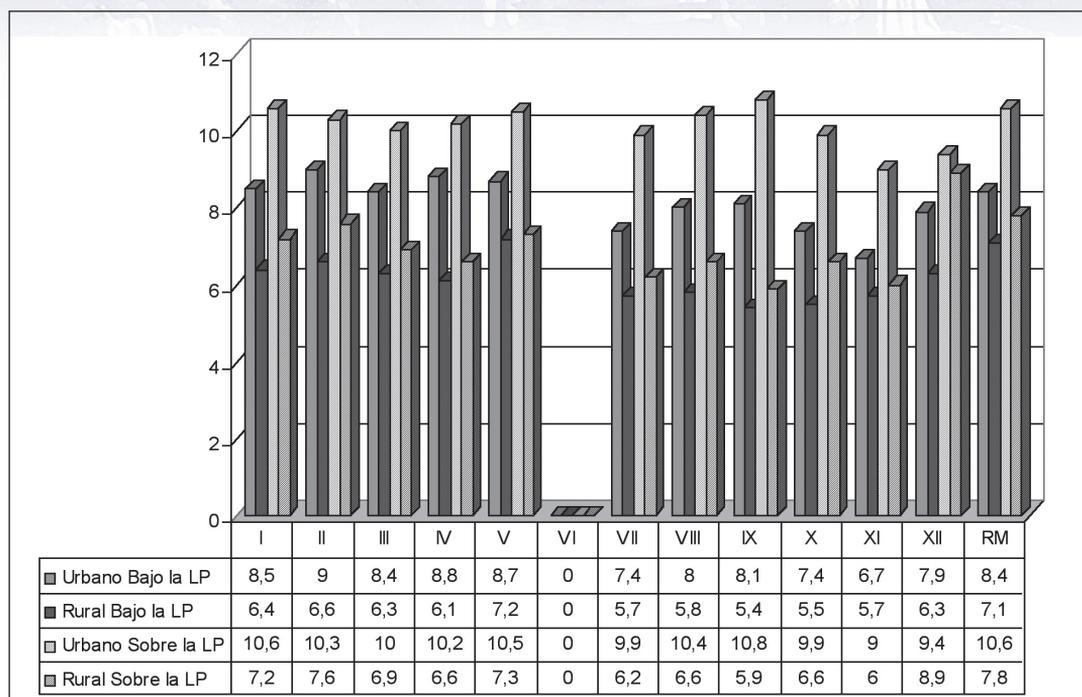
Tasa de analfabetismo mujeres mayores de 15 según zona y región



Fuente: FAO, 2001.

Si se analiza el promedio de años de estudio de mujeres urbanas y rurales sobre y bajo la línea de pobreza, es evidente que quienes presentan un mayor déficit educacional son las mujeres rurales bajo la línea de pobreza, porque tal como se observa en el cuadro siguiente, no alcanzan la educación básica completa, lo que tiene una incidencia directa con los niveles de ingresos y oportunidades de insertarse en el mercado de trabajo. Porque si bien, cuando se analizan las brechas salariales entre hombres y mujeres según años de estudio a nivel nacional, la mayor brecha se registra entre hombres y mujeres que tienen mayores niveles de escolaridad, no deja de ser importante que en el segmento de la población que tiene entre 0 y 3 años de estudio, la brecha salarial asciende a 18,6%, lo cual significa que, aun cuando hombres y mujeres comparten una situación de bajos niveles de escolaridad, en el caso de las mujeres esto además se traduce en menores niveles de ingresos.

Promedio años de estudio mujeres mayores de 15 años



Fuente: FAO, 2001.

Acceso de las mujeres a la salud

La información analizada para cada una de las regiones muestra que no existen grandes brechas entre la cobertura de los servicios de salud entre las zonas rurales y las zonas urbanas. Igualmente, se confirma que en todas las regiones, la inmensa mayoría de las mujeres rurales y casi la totalidad de aquellas que se encuentran bajo la línea de la pobreza son atendidas por el sistema público de salud. En el nivel nacional, en el año 2000, el 88.3%⁶ de las mujeres en las zonas rurales pertenecían al sistema público de salud.

⁶ Íbidem